

GACETA OFICIAL.

SUSCRICION.

Su precio es el de un peso adelantado por semestre, i se recibe en esta Imprenta. Las personas de las demas Provincias de la República que deseen suscribirse, pueden hacerlo en las Administraciones de Correos.—Los números sueltos se venden a 5 centavos.

San José, Febrero 12 de 1872.

OBSERVACIONES.

Se admiten gratis los comunicados de interes público. Se insertan avisos a cinco centavos la línea por cada tres inserciones, siempre que pasen de diez líneas, pues no llegando a éstas, su precio será el de cincuenta centavos que deben pagarse adelantados.

INGRESOS I EGRESOS DE LAS RENTAS NACIONALES habidos durante el mes de Enero próximo pasado.

	EGRESOS.	INGRESOS.
Capitalización en el Banco Nacional por cuenta del Supremo Gobierno.....	\$ 32,700.00	
Departamento del Interior.....	17,274.84	
Id. de Justicia.....	6,078.05	
Id. de Hacienda.....	7,489.19	
Id. de Guerra.....	16,918.79	
Id. de Fomento.....	14,012.78	
Id. de Instrucción.....	5,414.75	
Id. de Culto.....	1,077.19	
Id. de Beneficencia.....	220.62	
Id. de Relaciones.....	4,097.75	
Aduana de Puntarenas.....	456.10	\$ 24,834.65
Nacional.....		2,442.60
Licores de la Fábrica Nacional.....		46,180.89
Id. de Puntarenas.....		2,387.80
Tabacos.....		23,800.58
Rescates.....	7 451.37	3,750.00
Subvención.....		1,508.28
Papel sellado.....		1,576.78
Pólvera.....		852.65
Correos.....		2,291.30
Patentes por Licores.....		1,248.90
Multas.....		60.82
Derechos Judiciales.....		823.10
Registro de Hipotecas.....		599.66
Tierras Baldías.....		588.46
Venta de Impresos.....		12.00
Reintegros.....		83,858.02
Venta de Letras.....		5,984.69
Premio de Letras vendidas.....		5,000.00
Depósitos.....		784.39
Consolidación de Fondos Eclesiásticos		1,600.00
Pagos a la Municipalidad de San José		57,277.21
Documentos a pagar.....		17,920.27
Explotación de Monopolios.....		1,754.47
Intereses i descuentos.....		191,743.38
Suman los Egresos.....		17,317.54
Balance.....		209,060.92

San José, Febrero 6 de 1872.

El Tenedor de Libros de la Secretaría de Hacienda.

JUAN LUIS QUIROS.



CONTENIDO.

- 1 Poder Judicial.
- 2 Incorporación de abogado, remates, i edictos.
- 3 Servicio Público.
- 4 Entrada i salida de buques en Puntarenas etc.
- 5 Policía.
- 6 Boticas de turno.
- 7 Semorientes en depósito.
- 8 No Oficial.
- 9 El cuasicontrato de comunidad.
- 10 Remitidos.
- 11 Reproducciones.
- 12 Anuncios.

PODER JUDICIAL.

SECRETARIA DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA.

El día cinco del presente mes fué incorporado en el Colegio de Abogados de esta República, el Señor Licenciado Don Juan Luis Quiros, en virtud del título expedido por la Universidad de la misma, i se le concedieron las licencias necesarias para el ejercicio de su profesión.

San José, Febrero 9 de 1872.

S. BONILLA.

REMATES.

A las doce del día quince del próximo mes de Febrero se ha de rematar en el mejor postor en la puerta de este Despacho, un potrero constante de cuatro manzanas próximamente, sito en el Barrio de Concepción, Distrito 2º Canton 1º de la Provincia de Alajuela que linda al Norte, con propiedad de los herederos del fin-

nado José M. Santa María: al Sur, con id. de Juan Ignacio Alvarado: al Este, con id. de Bacilio Castro, calle en medio; i al Oeste, también calle en medio con propiedad de Simon Molina, apreciado en seiscientos pesos. Un terreno en el punto llamado "Platanillo" Barrio de San Pedro, Distrito i Canton citados, conocidos dicho terreno en el plano general bajo los números 5 i 6 i se halla ubicada en el una casa de regular tamaño, sembrado dicho terreno, en parte de caña de azúcar i plátano i linda al Norte con propiedad de Don Rafael Alvarado, calle en medio; al Sur, con id. del Señor Andres Chacon: al Este, con propiedad de los Señores Vicente Castillo, padre i Vicente Castillo hijo; i al Oeste, con hacienda del Señor Cabezas, i está apreciado con la casa en el ubicada en seiscientos pesos. Dichos bienes pertenecen al Señor Juan Contreras i se venden por disposición de este Juzgado para pagar cantidad de pesos que dicho Señor Contreras adeuda a los fondos Municipales, de esta Provincia.—Quien quisiere hacer postura comparezca que se le admitirá la que haga siendo arreglada.

Juzgado de Hacienda Municipal. Cartago, Enero 30 de 1872.

F. SANCHEZ.

Tenedor Pedro—L. Cazaño.

A las doce del lunes dieinueve de Febrero entrante, en el por del Palacio Municipal de esta Ciudad, se rematará en el mejor postor un terreno como de media manzana, sito en la Sabanita, barrio de Concepción, Distrito número cuatro en el primer Canton de esta Provincia; colindante: por el Norte, con terreno de Don Antonio So-

to: por el Este, con idem del Señor Rosa Artabia: por el Sur, con idem de Toribio Artabia: i por el Oeste, con idem de Don Manuel Cabezas ó de sus herederos. Dicho terreno pertenece al Señor Ramon Artabia i se vende por este juzgado para pagar a sus acreedores Señores Clemente Jiménez i Nicolas Saborio, está valorado en cuarenta i cinco pesos. Quien quisiere hacer postura ocurra el día i hora indicados, que se le admitirá con arreglo a derecho.

Juzgado 2º—Alajuela, Enero 30 de 1872.

FRANCISCO ARIAS.

Sergio Alvarado.—Samuel Alfaro.

A las doce del día veintidos de Febrero próximo se ha de rematar en el mejor postor i en la puerta de este Despacho un cafetal constante como de una manzana i tres cuartos, sito en la Villa de la Union, Distrito 1º Canton 5º de esta Provincia, lindante: al Norte, con propiedad del Señor Silvestre Mora: al Sur, con id. de la Señora Ramona Mercedes Calvo: al Este, con id. de los Señores Ignacio Conejo, José Garro i Toribio Hernández; i al Oeste, con id. del ejido. Está valorada esta finca en mil trescientos cincuenta pesos; pertenece al Señor Gregorio Calvo, i se vende para pagar a Don Francisco Alvarado cantidad de pesos que dicho Señor Calvo le adeuda como fiador de Jesus Maria Sana-bria. Quien quisiere hacer postura ocurra que se le admitirá siendo arreglada.

Juzgado Civil i de Comercio en 1ª instancia de la Provincia de Cartago.—Febrero 5 de 1872.

MANUEL V. JIMENEZ.

G. Guzman.—L. Cazaño.

A las doce del día dieinueve del corriente, se rematará en el mejor postor en la puerta de este juzgado una casa de habitación compuesta de corredor, sala i tres aposentos, sirviendo uno de cocina construida sobre pared de adobes maderosa de cuadro, excepto los cuartos de atrás i cubierta de teja, constante de diez varas tres cuartos de frente por diez varas de fondo, ubicada en un solar como de media manzana, cultivado de café, caña de azúcar i plátanos, situado en el barrio de San Francisco Dos Rios del Zapote, distrito 3º de este Canton, lindante: al Norte i Este con cafetal del Señor José Maria Bermudez: al Sur, con propiedad de la testamentaria idem de Federico Gamboa i con la calle que conduce al barrio de la Concepción del Zapote, frente a la propiedad del Indalecio Roman; i al Oeste con propiedades del Señor Ruperto Rojas, del heredero Federico Gamboa i del Señor Aquileo Mena. Una tira de tierra como de once varas i media de frente por setenta i cinco de fondo concludiendo en seis varas de ancho i situada en el mismo barrio, distrito 5º de este Canton, lindante: al Norte, con solar de esta testamentaria: al Sur, con la calle que conduce al barrio de la Concepción del Zapote, propiedad de Rafael Madrid i en frente: al Este, con propiedad de Ruperto Rojas; i al Oeste, con potrero del Señor José Maria Bermudez.—Los dos inmuebles están valorados en cuatrocientos cincuenta pesos i pertenecen a la testamentaria de Maria Quizada i Roman, i se venden de orden de este juzgado el día i hora indicados a pedimento de partes para satisfacer deudas i costas de la mortuaria. Quien quisiere hacer postura, ocurra que se le admitirá.

Juzgado 3º Constitucional. San José, a las ocho de la mañana del

día seis de Febrero de mil ochocientos setenta i dos.

P. MELENDEZ.

Francisco Chaves.—Gustavo Herrera.

A las doce del Lunes dieinueve del corriente mes, se rematarán en el mejor postor, i en la casa de habitación de Don Canuto Guerra, los bienes siguientes: una vaca zorra en veinte pesos \$20; una vaquilla olera en diez pesos \$10; una vaca zarda parida en treinta pesos \$30; un caballo moro salpicado, en ocho pesos \$8; un macho pardo en treinta pesos \$30; otro idem torcido en veinticinco pesos \$25; una mula negra en veinte pesos \$20; un macho retinto negro en diecisiete pesos \$17; otro idem negro, sonto, en diecisiete pesos \$17; un macho pardo, en diez pesos \$10; un caballo blanco, en ocho pesos \$8; una olla de fierro grande en cincuenta centavos 50; otra idem pequeña en ochenta centavos 80; otra idem mas chica en quince centavos 15; una piedra de moler, en cuarenta centavos 40; un baul en un peso \$1; una hacha en cincuenta centavos 50; un taburete forrado, en treinta c. 30; una mesa pequeña, en un peso \$1; un cajón de dos depósitos en doce reales \$1.50; un cajón viejo sin tapa en cincuenta centavos 50; una tabla pequeña en veinticinco centavos 25; un baul pequeño en cincuenta centavos 50; un aparejo barroso en seis reales 75; otro idem hoso, en diez reales \$1.25; otro idem hoso, sin tapa en cincuenta centavos 50; un yugo abinado en treinta centavos 30; un cuero blanco cabeza negra en sesenta centavos 60; dos bastos de cuero viejo en treinta centavos 30; una carreta vieja en diez pesos \$10; una galera vieja con unos restos de teja en veinte pesos \$20; Estos bienes pertenecen a la mortuaria del Señor Laudencio Arias i se venden de orden de este juzgado, i de consentimiento de las partes para pagar costas, deudas i mandas forzosas de dicha mortuaria. Quien quisiere hacer postura, comparezca el día i hora indicados al lugar designado, que se le admitirá la que haga siendo arreglada.

Juzgado árbitro testamentario. Alajuela, a las doce del día siete de Febrero de mil ochocientos setenta i dos.

GASPAR SOTO.

L. Guerra.—Dolores Ardon.

EDICTOS.

Por el presente cito i emplazo a las personas que crean tener derecho a los bienes del Señor José Maria Villalobos de cuya mortuaria se ha dado principio en este Juzgado para que dentro de quince días contados de la publicación del presente en adelante, ocurran a legalizarlo.

Juzgado 1º Constitucional de Alajuela.—Febrero 1º de 1872.

JOSÉ M. QUEZADA.

Samuel Alfaro.—Gerardo Sanchez.

Por el presente cito i emplazo a las personas que se considerasen con derecho a los bienes dejados por defunción del Señor José Quizada de este vecindario, para que dentro del término de quince días, comparezcan a deducir en la mortuaria respectiva a lo que se ha dado principio; bajo los apercibimientos de lei si no lo verificasen.

Juzgado 3º de Alajuela, Febrero 8 de 1872.

IGNACIO BARQUERO A.

Andrés Bosc.—M. Ramírez.

Por el presente cito i emplazo a todos los herederos, acreedores i legatarios que tengan derecho a los bienes de la finada Josefa Toribia Aguilar, para que dentro de quince días se presenten ante mis oficios a deducir los derechos que tengan a dicha mortuaria, a la cual he dado principio a los inventarios; i no verificándolo, se dará por concluida, previo sus procedimientos con arreglo a derecho.

Juzgado Árbitro Testamentario. Santiago del Puriscal, Febrero siete de mil ochocientos setenta i dos.

PEDRO OTAROLA.

Juan Quiros.—Felipe Marin.

Por el presente llamo i emplazo a todas las personas que se crean con derecho a los bienes de la mortuaria de la finada Simona Castro, vecina que fué del centro de esta Villa, a cuya mortuaria se ha dado principio, para que dentro de quince días se presenten en este Juzgado a hacer valer sus derechos en dicha mortuaria; pues le oír i guardaré justicia con equidad.

Juzgado 2º Constitucional.—Grecia, Enero 30 de 1872.

G. BOLANDI.

José Lizano.—J. Jimenez.

SERVICIO PUBLICO.

MOVIMIENTO MARITIMO.

PUNTARENAS.

ENTRADAS I SALIDAS.

Febrero 4 de 1872.

Ayer a las dos de la tarde, zarpo, con destino a Panamá, el vapor de guerra Frances "Vandrenil, al mando de su capitán Mr. Lefevre.

Febrero 3 de 1872.—

Ayer a las seis de la tarde, zarpo, con destino a los demas puertos de C. A. el vapor N.A. "Costa-Rica" al mando de su capitán J. B. Borodit; llevando de pasajeros a los Señores Pedro C. Chamorro—Doña Rosa Filis Hurtado de Chamorro—Señora Hermenia Chamorro, E. Serrano, Manuel Cano, P. J. Alvarado, A. Selva, E. Sork i M. Quezada; i de carga

Para San Juan..... 8 Bultos molinos

Corinto..... 3 " Sillas

La Libertad..... 3 Sacos Ajonjolí

" "..... 1 " Café

San José de Guatemala..... 1 " Mercaderías

" "..... 1 " Sillas

17 bultos.

Febrero 8 de 1872. A

ver a las dos de la tarde

dio fondo en este puerto, procedente de Acajutla la fragata inglesa Herradura de 612 toneladas de registro, al mando de su Capitán Henry G. Le Lacheur, con 18 individuos de tripulación y 9 días de mar.—Cargamento 10399 bultos mercaderías, consignada a los Señores F. Clavera & C.

Febrero 8 de 1872. A las siete de la mañana de este día ancló en este puerto procedente de los de Centro America, el vapor Norte Americano Salvador, al mando de su capitán L. Dexter, trayendo los siguientes pasajeros.—Señor Dias, Señora y 4 niños.—La Libertad

Joaquín Madrid J. Gomez C rinto

Señor General Don Tomas Guardia.

San Juan

y su Comitiva. Compuesta de los

Señores
Maximo Blanco.—
Juan Estrada.—
Ejidio Duran.
Joaquín Rojas.
C. Escalante.
Pedro López.
Napoleon Fernandez—
Francisco Calvo—
Rafael Zaldivar
J. I. Trujillo.
J. A. Borbon y
Manuel Esquivel
S.Mc Kay y cinco sirvientes
A. Zamora
P. E. Picard
y de carga 681 bultos mercaderías

Febrer 9.—Hoy a las dos de la mañana zarpo, con destino a Panamá, el vapor N. A. Salvador, al mando de su Capitán L. Dexter, llevando de pasajeros a los Señores P. Y. Picado, D. Buchardy A. Castro; i de carga 40 sacos café para Panamá, 217 para New York, 16 para Bourdes, 153 para Londres; 150 para Valparaiso, 278 cueros; 16 trossas cedro para New York, y un saco brosa metálica para Londres, Total 881 bultos.

¡OJO AL AVISO!

Para facilitar al público la remesa de cantidades de dinero i evitar pérdidas i reclamos desagradables, esta Administración Jeneral se encargará, desde el 1º de Diciembre en adelante, de permitir a Puntarenas, Alajuela, Heredia, Cartago i Liberia, i de recibir de allá para entregar aquí, desde un centavo hasta diez pesos, según la tarifa que sigue:

Por cualquier cantidad hasta	un peso...	1 centavo
Por id. id. id. dos pesos...	2 id.	
Por id. id. id. tres pesos...	3 id.	
Por id. id. id. cuatro pesos...	4 id.	
Por id. id. id. cinco pesos...	5 id.	
Por id. id. id. seis pesos...	6 id.	
Por id. id. id. siete pesos...	7 id.	
Por id. id. id. ocho pesos...	8 id.	
Por id. id. id. nueve pesos...	9 id.	
Por id. id. id. diez pesos...	10 id.	

La remesa se hará por medio de una orden de pago en favor del interesado contra la Administración correspondiente, la cual recibirá de la Administración que jiró el aviso oportuno.—Las Administraciones de correos ignorarán toda remesa que no se haga de este modo ó por medio de una certificación.

Administración Jeneral de correos de Costa-Rica. San José, Noviembre 18 de 1871.

INTERESANTE

para aquellos que tienen cartas rezagadas en la Administración de Correos de SAN TOMAS (Antillas).

Esta Administración Jeneral de Correos ha hecho venir estampillas inglesas de poco valor, para venderlas a los que tengan cartas rezagadas en las Administraciones Inglesas de Correos, principalmente en la de SAN TOMAS, i las quieren retirar.—Mandando el valor del porte en estampillas inglesas i EL NÚMERO INDICADO EN EL AVISO IMPRESO que aquellas Administraciones dirijen al interesado, este recibirá su carta a vuelta de Correo.

Administración Jeneral de Correos de Costa-Rica.

San José, Diciembre 6 de 1871

VACUNA.

Todos los dias miércoles de las diez a las doce, en la barbería de Don Jacinto Guzman.

San José, Diciembre 1871.

na.—En ambas alusiones se propuso herir mi reputación i descreditar, imputándome hechos falsos i sus inverosímiles.

Un profundo disgusto me causa comparecer ante el público; mucho más cuando tengo que aclarar un asunto tan espinoso para algunas personas; pero esas mismas personas son las que me obligan con sus calumnias e injurias a defenderme, aunque por desgracia mi defensa es involuntariamente un ataque.—Entre en materia.

Dice el Señor Presidente Pinto, a propósito de la testamentaria del finado Padre Umaña:—"Los bienes que después del fallecimiento del Presbítero Umaña han aparecido, constan solamente en dinero i algunos documentos; pero entre estos no se encuentran los libros de cuentas corrientes que hace referencia en el testamento; en cuyos libros deben estar consignados préstamos de consideración, como lo prueba el hecho de haberse presentado algunos deudores confesando deudas que solo en ellos pueden constar. El Presbítero Umaña frecuentemente manifestaba, que en esos libros existían apuntes de muchos intereses; pues bien, tales libros han desaparecido porque no se han encontrado en su habitación, por mas investigaciones hechas al intento; i Don Juan María Solera, su apoderado general, en cuyo poder los dejaba regularmente, como al fin sujeto honrado i de toda su confianza, no da razón de ellos."

Efectivamente el Padre Umaña llevaba libros de sus cuentas, i en ellos apuntaba lo que le debían algunas personas que no le habían otorgado documento, como sucede generalmente con los prestamos hechos a los amigos íntimos o allegados, o cuando es muy corta la suma prestada. Además de esos libros, yo como apoderado de él, llevaba dos libros diarios, con sus correspondientes índices, i dos libros de caja; pero estos libros solo servían para llevar las cuentas de los negocios que yo le manejaba: en una palabra, estos libros no los llevaba ni eran del Padre Umaña, sino de cuenta mía para mis operaciones, con ó por cuenta de él. Estos libros están en mi poder i son de los que habla la cláusula 15ª del testamento del Padre Umaña, que a la letra dice: "Décima quinta.—Declaro: que todas las cuentas de cargo i data llevadas por mi apoderado general Don Juan María Solera, que se hallen canceladas cada fin de año, con su firma i la mía, se den por concluidas totalmente, i no se metan con ellas mis Alcabasas." Estos libros están a la disposición de todo el que quiera examinarlos, como lo han sido ya por los otros dos Alcabasas.

No hai duda sobre la existencia de unos libros llevados de punto i letra del Padre Umaña. Me consta que estaban en su poder, poco antes de su muerte. Ahora pues, pregunto a cualquiera que no le sigue la pasión i en donde debían encontrarse esos libros a la hora de la muerte del Padre Umaña? Claro está que en su casa; esto es, en una de las piezas de la casa del finado Don Antonio Pinto, en donde vivió muchos años en la intimidad de la familia de Pintos.

El Padre espiró a las dos de la mañana; i yo llegué a San José a las cuatro, i solo entré a la pieza donde estaba el cadáver (la cual habito el difunto) a las siete de la mañana, con el Juez de 1ª instancia, testigos etc. etc.; desde una hora, todo lo que se hizo, fué público i oficial.—Las personas que estuvieron presentes, además de la familia, fueron Doña María, su hija Doña María, las cuales pueden declarar la veracidad de cuanto vengo diciendo; pues cuando llegué de Heredia, ya el cadáver del Padre Umaña, estaba amparado con ropa que Don Concepción Pinto sacó de un cofre del difunto; así es que cuando yo en compañía del Señor Juez i de los testigos entré al domicilio del Padre, ya tenía cinco horas de fallecido; i en aquel momento, los libros ya no existían en la casa, ni en ninguna otra parte del cuarto. Luego el que tiene esos libros, los tomó, ó en vida del Padre, con su voluntad i consentimiento, ó en el intervalo que transcurrió entre la hora de la muerte, que se verificó a las dos de la madrugada, i las

siete de la mañana; en este caso i en todas las demás, estrayéndolos fraudulentamente; ó mas claro, hurtándolos.

En el primer caso, es decir, si el Padre me los confió en vida, lo habría expresado en su testamento, ó manifestado de palabra i alguna persona de su intimidad, como lo era Doña Manuela Alcazar ó Doña María del Rosario de Pinto; ó en fin a cualquiera de los Señores Pintos.—Don Concho Pinto en su memoria da entender esto último.

¿Pero en qué apoya esa falsedad?—Sí; una falsedad i al mismo tiempo un absurdo.—Falsedad, porque jamas tuve en mi poder esos libros.—Absurdo, porque no cabe en un cerebro medianamente organizado, suponer que viéndose el Padre Umaña en San José i yo en Heredia, guardase yo unos libros que su dueño necesitaba cada momento para apuntar los continuos préstamos de sumas cortas a los que le rodeaban, i para hacer constar el recibo de iguales cantidades que recibiera en pago; a no ser que Don Concho Pinto suponga, que para cada apunteamiento venga yo de Heredia con los libros, es decir, tres ó cuatro veces al día; i esto no lo supone seguramente porque él i su familia, que pasaban lo menos, una tercera parte del tiempo en su compañía, veían al Padre escribir el mismo i guardar sus libros; i aun cuando no les constase eso, sin necesidad de hacer uso de la razón, con el solo instinto sentiria, que es absurdo, imposible ó inverosímil la suposición de que yo llevase i tuviese en vida del Padre Umaña los libros de sus cuentas particulares.

Resta la segunda hipótesis, a saber: los libros fueron hurtados en el tiempo que transcurrió entre la muerte del Padre Umaña i la hora en que el Juez i Alcabasas pusieron en seguridad los efectos encontrados en el cuarto en que espiró.—Sobre esto creo que ni aun Don Concho se atreve a pensar.

Pregúntese al mas cándido niño, a quien condenan las apariencias, i dirá sin titubear; a los que entraron ó pudieron entrar al cuarto del Padre entre las dos de la madrugada, i las siete de la mañana del día en que este espiró: los que abrieron baul, armario, gaveta u otro mueble; aun cuando fuese con la mejor intención: pero antes de que el Juez lo autorizase.—A estos condenan las apariencias i yo no fui de estos.—Sin embargo, a pesar de tener en contra las apariencias, nunca he pensado que cometerían ese abuso de confianza; porque mientras yo no tenga pruebas de la culpabilidad de una persona que se ha tenido por honrada, no hago suposiciones ligeras ó injuriosas.—Hasta tal grado es cierto lo que digo, que un hecho que siempre me ha parecido inesplicable, no he procurado esplicarlo en daño de otro; i me contento con dejarlo inesplicable, i es el siguiente:

¿Cómo es que no paresen esos libros en los que es natural solo se encuentran apuntes de sumas prestadas, i si apareció desde el primer momento un papelito impreso, en cuyo dorso se encontraba escrito un recibo (esto sin fecha ni firma) ó razón en que el Padre confiesa haber recibido una suma de dinero del Señor Don José Pinto?—O el Padre llevaba libros ó no los llevaba; si lo primero, en esos libros deberían buscarse los recibos ó razones de haber recibido i no debían concederle a un apunte anónimo pues que no es la ley.

Si lo segundo, esto es, si llevaba libros, ¿no es mi extraño que desaparecieran estos, i solo parezca el recibo de Don José?—Seamos lógicos Don Concho, i busquemos el autor de este hecho como se busca siempre el de todos los hechos, es decir, busquemos quienes tenían interés en que desaparecieran esos libros i encontráramos el ocultador. Tienen interés los que debían al Padre cantidades de dinero no consignadas en documento público ó privado, la cláusula 13ª del testamento dice: "Declaro que me deben i debo algunas cantidades por documentos ya públicos ya privados, ó que consten las partidas en mis libros de cuentas, i quiero que todo se cobre i pague, si después de mi fallecimiento existiesen."

Que yo no debía al Padre lo

evidencian los libros de que habla la cláusula 15ª ya citada, autorizados en la firma del Padre. En estos libros están detallados todos los negocios del Padre en que yo tuve parte i no creo que se atreva Don Concho a aseverar que yo pudiese sumas prestadas al Padre Umaña, pues dichosamente hace muchos años que un trabajo asiduo me pone a cubierto de esas necesidades de dinero, tan comunes en los que emprenden mas allá de lo que pueden, muchos años hace que sirvo a mis amigos con cortas sumas, i el mismo tiempo hace que no pido prestado a nadie.

Luego no soy yo el que tiene interés en que desaparecieran esos libros, luego los interesados son los deudores sin documento: ¿quién son estos?—No lo sé, me basta saber que yo no soy, i dejo a D. Concho el arriesgado oficio de hacer suposiciones inverosímiles.

Para concluir diré, que me lieto a defenderme, no imputo a nadie, nada, i si he hecho algunas observaciones que desagraden a alguien, mi intención solo ha sido a no ser que Don Concho Pinto suponga, que para cada apunteamiento venga yo de Heredia con los libros, es decir, tres ó cuatro veces al día; i esto no lo supone seguramente porque él i su familia, que pasaban lo menos, una tercera parte del tiempo en su compañía, veían al Padre escribir el mismo i guardar sus libros; i aun cuando no les constase eso, sin necesidad de hacer uso de la razón, con el solo instinto sentiria, que es absurdo, imposible ó inverosímil la suposición de que yo llevase i tuviese en vida del Padre Umaña los libros de sus cuentas particulares.

San José, Febrero 8 de 1872.

Juan M. Solera.

Mas vale tarde que nunca.

Al contestar a Don Jesus Vega en la Gaceta Oficial número 51, la pregunta que hacia, creí haberle satisfecho sentando redondamente que no estaba en la órbita de mis facultades i mucho menos en las de mis atribuciones, como Jefe Político de esta Villa, la enseñanza primaria.

Creí como he dicho que mi contestación le habria satisfecho; pero habiendo visto su contra-referencia publicada en la Gaceta número 2 de 16 del próximo pasado, i protestando como él que no es mi ánimo entrar en polémica, le constaré nuevamente.

No me tomo el oficio de defender a la Honorable Corporación a quien el Señor Vega dice que procurando ya la instrucción daría un ejemplo digno de vergüenza: ella se defenderá por sí, i yo debo contentarme a lo que a mi concierne.

El Señor Vega reconoce claramente que no soy yo el directamente obligado a promover la instrucción. Estamos, pues, de acuerdo i para evitar un olvido, copiamos la atribución 2ª del Cuerpo Municipal, consignada en el artículo 21 de las Ordenanzas del ramo, que dice: Promover en la Provincia la educación pública de ambos sexos.

Esto no obstante, me inculpa el Señor Vega: dice que levanto chichona; i se sorprende de que haya recojido el guante.—No hai tal.

La pregunta del Señor Vega era una disyuntiva que me colocaba en uno de sus extremos: quiérase ser cortés contestándola, sin pensar nunca que esa atención me valiese la contra-referencia de que me ocupo.—Ahora sí recojo el guante, porque a ello se me complace; pero para no divagar, incurriendo en la misma falta que el Señor contra-referente, fijemos la cuestión.

Pregunta el Señor Vega. ¿Es la Municipalidad de Alajuela ó el Jefe Político de Grecia el culpable de hacer seis meses que no hai escuela de ningún sexo en dicha Villa?

Contesto yo: no es mi culpa, porque no está en mis atribuciones como Jefe Político el nombramiento de maestros de escuela.

Para ser consecuente el Señor Vega i no divagar de la manera que lo hace debió en su contra-referencia enseñarnos la ley que contradijese nuestra aserción, i no venimos con la sansez de que si un empleado superior no cumple con sus atribuciones, debe el inferior arrojárselas en su nombre propia su aprobación.

Esta ocurrencia si que es donosa, por no decir estravagante!

Siguiendo tal teoría deberían los Comisarios de policía arrogarse las funciones i atribuciones de los Jueces de Paz; estos los de los Jueces Políticos, i así hasta llegar al Ejecutivo, quien se arrogaría la Soberanía Nacional; todo según el parecer de Don Jesus Vega, contra aprobación del respectivo Jefe Político.

En ninguno de los artículos de las Ordenanzas Municipales encuentro el deber que como a Jefe Político me recuerda el Señor Vega; así pues, en la cuestión puramente legal ha hecho fiasco, i esto es tan cierto que no solo me inculpa como funcionario, sino tambien como particular.

Bajo cualquier concepto, tales inculpaciones son gratuitas; son injustas.

Amante de la instrucción he hecho esfuerzos por conseguir un maestro que a su capacidad i luces reúna las dotes de un verdadero preceptor. Varias veces he hecho presente a mi superior, que las escuelas de esta Villa estan cerradas por falta de maestros de escuela. Mas aún, i perdonésemelo el que sea yo quien tenga que decirlo; esponiéndome a las consecuencias de una oferta que escase de las facultades de los fondos de esta Villa i dispuesto por mi parte a cargar con cualquiera responsabilidad, escribí, hace poco tiempo al Dr. Don Tomas M. Muñoz a San Salvador, proponiéndole la dirección i manejo de las escuelas de esta Villa, ofreciéndole una buena remuneración por su trabajo. Mi oferta no ha sido aceptada; ¿Será culpa mía?

El Señor Vega anhela de la educación de sus cinco hijos varones i desearo como él dice de que no se sucedan como sociedades viciadas con la vara de la ignorancia en la mano, i que debido a esto violen el sagrado derecho de la propiedad, es que se ha decidido a hablar.

Si teme que sus cinco hijos varones lleguen a violar el sagrado derecho de la propiedad por falta de educación, enséñeles el Decálogo i eso les bastará; pero si sus loables miras tienden a otro fin; debiera mas bien, como buen vecino i como buen ciudadano auxiliar a la autoridad a quien corresponde el nombramiento de maestros de escuela, indicándole las personas que pudieran servir para los destinos, ayudando el mismo a buscarlos; i no salir a la palestra cacareando porque la cosa pública de esta Villa en materia de instrucción no camina a medida de su pensamiento i de sus muy loables deseos.

Así, tomándose algun trabajo, aprendería a tener en cuenta por experiencia propia, las dificultades que encuentra toda autoridad en el manejo de intereses públicos, siendo talvez un poco mas tolerante i menos exigente.

Grecia, Febrero 12 de 1872.

RAMON QUESADA.

Una espresion de gratitud.

Por medio de estas mal illadas líneas me dirijo a los Sres. D. Ezequiel Arce, Don Joaquin Vega,

Don Felix Obando i Don Manuel Vargas en particular, i en general a todos los buenos vecinos que espusieron su existencia por salvarme de una inevitable ruina, consecuencia del incendio casual de mi casa el 24 del presente mes, para rendirles mis mas cordiales agradecimientos, i manifestarles que a ellos debo el poder contar ahora con mi casa porque sin su auxilio solo contemplaria hoy sus escombros i mi ruina total. I así como es justo vituperar la maldad lo es tambien enaltecer la virtud.

Mui repugnante parece censurar la conducta pública de un funcionario; pero muchas veces los hechos punibles de alguno de estos provocan a publicar sus hechos por mas repugnante que sea censurar su conducta pública por que ya rebosa la copa de los sufrimientos.

El 24 de este mes se incendió casualmente mi casa construida en esta Villa en la que cifro mi bien estar, i que me cuesta tantos sacrificios, tantas preocupaciones i tanto sudor; pero gracias a los buenos vecinos pude salvarla i salvarme de mi ruina total. Mientras que todos acudían avisados por el estrepitoso i estruendo tañido de las campanas i por los gritos i clamores de los mas inmediatos vecinos a prestar sus oportunos auxilios, el Señor Jefe Político Don Manuel Moreira se paseaba a poca distancia de la casa incendiada, tan tranquilo como si no tuviera oídos para oír ni vista para ver, i como sino tuviera deberes que cumplir, juramento i leyes que respetar. Nose movió a dar una disposición ni un paso en auxilio de tanta desgracia.

Semejante conducta indigna al hombre; al mas sufrido lo obliga a poner de manifiesto la conducta pública de un empleado de esta naturaleza, para que la sociedad entera conozca cuanto sufre un pueblo cuando es gobernado por el que no sabe gobernar, cuanto sufre i aguijante por respecto del mismo que gobierna, i mas aun por la convicción de que "el peje grande se traga el pequeño."

Referiré de paso algunos hechos a los cuales no sé que pueda contestar el Señor Jefe Político de San Mateo Señor Don Manuel Moreira, i desecando su contestación lo haré por medio de las siguientes preguntas:—Con qué objeto Señor Jefe Político mandó U. quitar la gran viga que se habia puesto de puente por el vecindario sobre el río de Machuca descomunicada con el centro la mas hermosa é interesante sección de esta Villa, el barrio de Santo Domingo?

Pero esta pregunta yo la puedo responder i probar con muchos testigos.

La quito para castigar a los vecinos de Santo Domingo, dejándolos aislados i privándoles así de los auxilios espirituales i temporales, por no sé que trivialidad.

Mas contésteme ahora: ¿Un empleado que desde que juró solemnemente cumplir i hacer cumplir las leyes, i desde que se hizo cargo de gobernar un pueblo, parece que debe hacer abstracción de sus intereses todo en bien de sus gobernados; en una palabra, no se pertenece así mismo sino al pueblo, ¿a que suerte le está confiada, i parece un desvío que por castigar a algunos, teniendo en su mano otros recursos para castigar faltas, hiciera sufrir a todo un pueblo las consecuencias de una tan mala disposición, efecto de su mal juicio. Dígame ¿ignora U. que multitud de personas han sido víctimas de aquel caudaloso río en la estación de lluvias, i que necesitando de recursos espirituales i temporales no tenían otro que el de ocurrir al pueblo del centro, i que esto no podían hacerlo sin arrostrar semejantes peligros? ¿Esto es ser padre de un pueblo? ¿Esto es adelanto, progreso i justicia? ¿Vamos con otra pregunta.

¿Ignora U. cuantos sacrificios ha costado a un pueblo tan pobre como éste, abrir i hacer traficable el camino que comunica con San Ramon por el paso del "Isarco", las ventajas naturales de ser mas corto, mas llano i tener aguas potables en varios puntos? ¿Por qué mandó vedar este camino i habilitar para el tráfico el antiguo que se habia abandonado por malo, i que carecia de todas las ventajas del nuevo?

Pero creo que yo puedo contestar tambien esta otra pregunta. Lo hizo así porque el camino antiguo pasaba junto a su potrero i el nuevo no, siendo mas cómodo que las composiciones i reparaciones se hicieran de cuenta del pueblo i con el trabajo subsidiario i torzado, antes que tener que habilitarlo de su propia cuenta. Tiene U. razón, sino tiene necesidad de estar viajando a San Ramon i solo si proporcionar el tránsito por su potrero, ¿qué le importa que todos sufran? no sufriendo U. todo vá bien.

Vamos adelante, i aquí no podré jamas hallar que contestar.

¿Ignorará U. que por la calle que conduce a Santo Domingo a dos ó trescientas varas de la esquina SE. de la iglesia, existe un local propio, comprado con dinero de los fondos del pueblo, con el único i preciso objeto de la mantanza de ganado; i sin embargo permite U. que cada cual degüelle su res en el patio de su casa, en media calle i aun entre sus mismas casas; que estaquen los cueros para secarlos en los mismos patios, en media calle i aun en las calles del rededor de la plaza; que pongan sus mesas de venta de carne, confundidas con los vendedores de ropa i otros efectos, sucediendo muchas veces que picanco huesos salpican de sangre i mancha las mercaderías? ¿Ignorará U. que cada vez que hay matanza concurren multitud de aves que desmenujan en las casas vecinas; que el mal olor se hace insostenible, i que la corrupción de la sangre puede traer una peste al pueblo? ¿Esto es Policía Señor Jefe Político?

¿Qué contesta U. a esta otra pregunta? No es verdad que las

leyes de Policía prohíben que el ganado ande suelto por las calles; que la decencia i aseó exigen que cada cual tenga guardado su ganado para que no ensucien las calles i lugares públicos i para que no perjudiquen a nadie?

¿Pues por qué se sufre, tolera i consiente que las manadas de vacas i terneros tengan por corral el altozano ó sementerio de la iglesia i que los mismos terneros entren a la iglesia a sestar i macsar los manteles del altar?

¿A qué viene molestar a los vecinos i perseguirlos porque se reúnen de noche en algun lugar de amigos a distraerse ó descansar de las fatigas del día? ¿Podrá U. decir que ha encontrado a algunos jugando, lo que U. no juega como de costumbre ó por distracción?

¿Es verdad que U. tolera el comercio en días de fiesta de guardar? ¿Qué U. vende mercaderías en los mismos días, aun sin la patente necesaria? ¿Es esto prohibido ó no?

En fin, Señor Don Manuel Moreira Jefe Político de esta Villa, diga francamente ¿qué ha hecho U. en beneficio de la Policía, progreso, moralidad, comodidad i ornato del pueblo que gobierna, en dos años próximamente que hace, se ha hecho cargo i puesto a la cabeza de esta Villa?—Nada, nada, nada i nada es cuanto se puede contestar.

Sin embargo, yo espero que a semejantes cargos, que parecen fabulosos, alguna contestación puede haber, la espero impaciente para probar punto por punto los hechos que publico.

San Mateo, Enero 25 de 1872.

ELICIO ARAYA.

DISCURSO

Pronunciado en el acto de inauguración del curso Académico de 1872 en el Colegio de Cartago, por el Doctor Don Valeriano Fernandez Forras, Director del Establecimiento.

Señores: Promover el bien de aquellas instituciones que sirven para difundir las luces i conocimientos. (Washington)

Por tercera vez nos reunimos en este sitio a inaugurar un curso académico en nuestro Colegio teniendo yo la honra de dirigiros la palabra en tan solemne ocupación i con motivo tan plausible para vosotros, i para mi mismo i mis compañeros en la enseñanza: i puesto que en analogos circunstancias expuse mis ideas sobre la instrucción en general, i con mis hechos i palabras he manifestado tambien como entiendo el cargo i oficio de profesor, séame permitido en estos momentos hablar del instituto mismo i sus actuales condiciones. Si este "sirve para difundir las luces i conocimientos," ó, a lo menos, si nuestras constantes tareas tienden a realizar tan altos fines, no extrañareis que adopte por tema de mi discurso esas memorables palabras que con religiosa veneración he recordado, por ser uno de los Santos Padres de la Humanidad, del patriarca de vuestras libertades: palabras tanto mas dignas de recordarse ahora i aplicarse a las circunstancias presentes, cuanto que este instituto, como cosa nueva i que apenas comienza a desenvolverse, sus fuerzas propias, necesita, ahora mas que nunca, del poderoso impulso que solo vosotros podéis darle, i por vuestra patriótica mediación a las altas potencias de la República.

La historia misma del Colegio, i su presente estado, i el merecido de a unirse ahora nuevo curso i mas amplias vías a su enseñanza, bastan para mostrar que esta es una institución permanente, que corresponde a necesidades efectivas del país, i no la fantástica creación de un entusiasta pasajero, que como un vano objeto de puro lujo, desaparece con la marea de la vanidad que lo inventara. Los resultados obtenidos en dos años muestran del mismo modo, una grande muestra de atención por parte de quien quiere que prospere, que nuestros trabajos i constantes cuidados, lejos de haber sido infructuosos para la juventud i que nos ha conculcado contribuyen efectivamente a desarrollar proclives gérmenes en su espíritu, despertar felices aptitudes tal vez antes ni sospechadas, despertar i habilitar, como quien dice, inteligencias privilegiadas que muy pronto deben influir necesariamente en el progreso i en las glorias de la patria, en su cultura general i en las alternativas de su vida.

Pero semejantes instituciones, por lo mismo que tienden hacia el progreso, se ven en la sociedad donde arraigan, a deberse en su crecimiento i desarrollo, a ser en su florecer i en sus frutos,

